

Gimnasia, Tai-chí, Memoria y Área de Salud, son casi exclusivamente femeninos. Igual ocurre con Bailes de Salón, Bailes Regionales y Coro. En Lectura y Escritura y Nuevas Tecnologías, que empezaron con más hombres, ya hay paridad. Participan casi igual en fortalecer la lectura comprensiva y en acceso a las nuevas tecnologías.

¿Cómo se perciben las personas mayores ahora mismo?

Muchos manifiestan sentirse felices, motivados para cuidarse y evitar o retrasar la pérdida de autonomía. Interesados en relacionarse con sus familiares, seleccionan su tiempo de ocio, con necesidad de sentirse seguros económica y socialmente para mantener su independencia. Y cada vez tienen más ganas de ser protagonistas de las políticas que afectan a sus vidas.

¿Qué demandan, cuáles son sus inquietudes en general?

Demandan conocimientos de hábitos saludables, ejercicio físico, acceso a las nuevas tecnologías y participación en actividades de la comunidad. Se perfila cada vez más el papel del voluntariado. De hecho, tenemos cuatro monitores voluntarios en Lectura y Escritura, Nuevas Tecnologías, Bailes Regionales y Bailes de Salón.

¿Qué influencia ha tenido la mujer? ¿Cómo han cambiado los roles sociales?

Ha contribuido a normalizar la vida del centro. Hace años, las mujeres ansiaban salir de casa y viajar, lo que supuso salir del rol tradicional en el que estaban. Ahora, esos roles son más flexibles, los hombres colaboran en casa y en el cuidado de nietos. Aunque ellas dedican más horas, la situación ha cambiado. Las mujeres empiezan a ser igual de selectivas con su ocio.

Entonces, ¿La mujer mayor solanera se ha “emancipado” en cierta medida gracias al Centro de Mayores, o es mucho decir?

Ha evolucionado mucho, pero queda camino por recorrer. Debemos tener en cuenta la diferencia entre una mujer de 60 años y otra de más de 90. Sus vivencias son generacionalmente distintas.

Pero su presencia sigue siendo escasa en los órganos de representación del centro ¿no?

Es verdad. Si el Centro de Mayores de La Solana empieza a funcionar en 1979, no aparece ninguna mujer candidatas hasta 1990, y no son elegidas hasta 1999. En la actualidad, de 8 componentes, 7 siguen siendo hombres, una contradicción cuando las mujeres participan más en las actividades.

Por cierto ¿Qué papel juega el Consejo de Mayores?

Constituye el Órgano de Representación de los socios/as. Su función consiste en conocer, valorar y canalizar sus propuestas en cualquier materia, desde el funcionamiento del centro hasta la determinación de Actividades de Envejecimiento Activo.

¿Cuál es vuestra relación con el Consejo?

A nivel profesional, prestamos el asesoramiento técnico que nos demandan. A nivel personal, se crean lazos de amistad y buenas relaciones. Salvando algunas diferencias lógicas de forma de entender el funcionamiento del Centro, resulta muy enriquecedor.

¿Cómo afecto el trasvase de competencias a la Junta en 1995?

Tiene su parte positiva y negativa. El IMSERSO se ocupaba de Servicios Sociales Especializados. De hecho, sigue llevando a cabo programas como Terma-lismo Social o Vacaciones para Mayores y otros proyectos de estudio e investigación. La Junta ofrecía más cercanía, pero menos especialización. La etapa inicial fue la de mayor interés, y la última, la actual, está dominada por los recortes.

¿Los talleres de formación y envejecimiento activo son, digamos, el buque insignia del centro?

No puede ser de otra manera. La filosofía del envejecimiento activo potencia las capacidades de las personas cuando envejecen para llevar una vida productiva en la sociedad. El término “activo” se refiere a la participación en asuntos sociales, económicos, culturales, espirituales y cívicos. Este es nuestro referente.

¿Qué ha significado la llegada de las nuevas tecnologías?

Nos ha cambiado a todos la forma de concebir el mundo y las comunicacio-

nes. El acercamiento de los mayores se hace poco a poco y es más frecuente en los nuevos jubilados. Con los tradicionales se corre el riesgo de caer en la “brecha digital”, que crea una situación de desventaja social.

¿Cómo se ha notado, y se sigue notando, la crisis en el centro?

Se nota en la desesperanza y la intranquilidad que produce esta situación a las personas mayores. Los cambios han sido rápidos, imprevisibles y profundos. Les preocupa la situación de paro que viven sus hijos y sus nietos. Por otra parte, no existe dotación económica alguna para el Programa de Envejecimiento Activo.

¿Los socios asumen que deben pagar por algunos talleres?

No les queda otra solución si quieren beneficiarse de talleres como Gimnasia, Tai-chí, Memoria y otros que gestionan empresas externas. El problema se da con aquellos que entre el copago sanitario y hacerse cargo de hijos/as en paro, no pueden costearse la actividad. Es injusto.

Háblame del Centro de Día.

¿Qué encaje tenía en el centro?

Cumplía el objetivo de ofrecer servicios asistenciales y de atención social que fortalecían la permanencia de los mayores en su entorno y mejoraba su calidad de vida. Es uno de los mejores recursos creados para la atención a mayores con pérdida de autonomía personal y encajaba perfectamente aquí.

¿Se dijo toda la verdad con su traslado al geriátrico? ¿Por qué?

Hay detalles que no todo el mundo conoce sobre su funcionamiento. La precipitación y la falta de consenso por parte de la Junta fue el mayor obstáculo para su continuidad. La prioridad de lo económico frente a lo social jugó sus bazas. Buscar otras soluciones sin tiempo resultó difícil.

¿Por qué es importante no dejar de invertir en nuestros mayores?

Invertir en envejecimiento activo atenúa el gasto en sanidad y retarda la pérdida de autonomía en las personas mayores. Es propio de sociedades inteligentes y solidarias implantar políticas que lo potencien.*